

5 Prácticas Culturales Tradicionales

Esta sección busca identificar las “prácticas culturales tradicionales” que aplican los Ye’kwana y Sanema a fin de que se garantice que los usos consuetudinarios de los recursos, resumidos brevemente en el aparte 4, sean siempre “compatibles con las exigencias de la conservación o de la utilización sostenible”. Es importante reconocer que la ejecución de esta tarea no es nada fácil. No solo porque las utilidades consuetudinarias de los recursos naturales de estos pueblos son muy variadas, sino también porque casi todas las formas de vida de los Sanema y Ye’kwana se encuentran estrechamente entrelazadas a las nociones que ellos tienen de sí mismos como seres humanos, tanto en su relación con el medio ambiente como entre ellos mismos los unos con los otros. Los sistemas de derecho consuetudinario que regulan los recursos no son distintos a las normas generales que regulan a la sociedad. Por lo contrario, las normas relativas al uso de los recursos son también aquellas por las cuales los Sanema y Ye’kwana se definen así mismos como personas de diferente género, estados reproductivos y en etapas distintas de la vida; las cuales determinan la manera en como las personas deberían relacionarse unas con otras; conllevan la toma de decisiones políticas y asignación del poder; por las que se relacionan a las fuerzas espirituales que se cree subyacen a toda existencia física; y por las cuales salud y enfermedad, cura y brujería son diagnosticadas, controladas y aplicadas. Frente a este complejo panorama, este aparte solo espera dilucidar algunos de los nexos más importantes entre la sociedad y la naturaleza.

Roles, tareas e intercambio según el género

Los hombres y las mujeres Ye’kwana y Sanema tienen roles diferentes establecidos en sus sociedades. Los hombres son los encargados de realizar las actividades de caza, la mayor parte de la pesca, tala de árboles, limpieza de cultivos, construcción de viviendas y embarcaciones, manufactura de cestas hexagonales y teseladas así como la confección de hamacas. Las mujeres por su parte se ocupan de la crianza de los niños, de la recolección de frutos silvestres, de la cestería de cuerdas enrolladas, del hilado de algodón siendo también las que realizan la mayor parte del trabajo agrícola.

Entre los Sanema, la distribución de las tareas no es estricta y por lo general, la cacería tal vez sea la única actividad en la que no colabora la mujer. Por lo tanto, la contribución hacia la economía de subsistencia de los hombres y mujeres Sanema es casi la misma.

Entre los Ye’kwana, la asignación de actividades es un poco más estricta. Los hombres Ye’kwana juegan un papel muy limitado en las actividades de desyerbado y cosecha de los cultivos de los huertos, por ser considerada una esfera primordialmente femenina. Mientras que es bastante común que las parejas casadas Sanema compartan la carga del trabajo en los campos, entre los Ye’kwana esto es diferente: las mujeres Ye’kwana suelen trabajar en los sembrados en grupos grandes compuestos exclusivamente de mujeres, debido a que su autoestima y valor dentro de la sociedad son cualidades que se miden a través de la productividad, expresada a través de la capacidad de producir pan de yuca (casabe), papillas de harinas y bebidas fermentadas (*yarake*). Las mujeres Ye’kwana son también las encargadas de celebrar los rituales estacionales para festejar la siembra de los nuevos campos – una actividad que excluye la participación masculina.



Mujeres Sanema hilando fibra de algodón



Hombre Ye'kwana luciendo la vestimenta tradicional

Las economías de subsistencia de los Ye'kwana y los Sanema, por lo general suelen ser asuntos particulares de cada hogar o grupo familiar, pero los intercambios de tareas entre los núcleos familiares se basan en una política de reciprocidad generalizada. Actividades como el envenenamiento de peces y las grandes excursiones de caza constituyen actividades compartidas. Otras tareas onerosas como la limpieza de los huertos y, entre los Ye'kwana, la construcción de viviendas, también son asuntos comunales pero en el caso de los Ye'kwana, los que laboran para el propietario de la casa, son recompensados con una cantidad regular de bebidas. Solo cuando los productos, tales como las canoas, son realizados para la venta o el trueque, es que se cotizan y remuneran los intercambios de labores ya sea mediante la reciprocidad directa o por la retrasada.

Normas de distribución: riquezas y redistribución

La autonomía de los grupos familiares en términos de producción de alimentos, se complementa con la distribución de los mismos, asunto al cual se le da una gran importancia social. Cabe decir que la norma de distribución de los alimentos podría ser considerada como uno de los valores fundamentales de las sociedades Sanema y Ye'kwana.

Entre los Ye'kwana, la mayoría de los varones adultos comen juntos dos o tres veces al día en la casa comunal de forma circular (*öttö*). Los alimentos son traídos desde los hogares familiares al *öttö* para su consumo general. Entre los Sanema, es regla que todas las presas de caza, peces y animales sean compartidos equitativamente entre todos los grupos familiares del caserío, asegurando que todos: hombres, mujeres, niños, ancianos y enfermos, reciban una parte de lo obtenido. La negativa de cualquier individuo o familia a compartir sus alimentos con los demás, marca una ruptura en la sociedad la cual termina normalmente en la fisión de la comunidad.



Las normas Sanema definen la manera de cortar la carne y distribuirla. Existen cortes con nombres específicos para ofrecer a los familiares y relacionados de acuerdo a sus distintas categorías (Shimadawoche, 1983)

Uno de los resultados de esta norma de distribución de alimentos, es que cualquier escasez de alimentos, particularmente de animales de caza, afecta por igual a toda la comunidad. Por consiguiente al tomar decisiones colectivas respecto a la organización de expediciones de caza, de recolección o de reubicación del poblado a otro lugar, estos pueblos suelen reevaluar las estrategias de sobrevivencia a nivel de la comunidad.

Nociones de propiedad: huertos, zonas de caza y territorios

El énfasis colectivo en la vida comunitaria no implica la ausencia de nociones respecto a la propiedad privada. Todas las herramientas y utensilios, canoas y casas, son consideradas propiedad privada. Los Sanema consideran que los terrenos de cultivo pertenecen al titular masculino de cada grupo familiar, mientras que los Ye'kwana asignan este derecho de propiedad a la mujer más vieja de cada familia.

Por lo general las familias tienen sus propias zonas de cultivo, que idealmente proporcionan facilidades para la expansión de las mismas sin sobreponerse a las zonas pertenecientes a otras familias. En los lugares donde existe poca distancia entre una comunidad y otra, los pueblos se ponen de acuerdo para establecer los límites entre las tierras de cultivo de ambas comunidades.

Los Ye'kwana y los Sanema, sostienen nociones algo diferentes respecto a las zonas de caza y recolección, las cuales corresponden a sus distintas estrategias de sobrevivencia. Siendo una sociedad más sedentaria, las comunidades Ye'kwana tienen un sentido explícito de posesión de sus áreas de caza, aunque sean bastante distantes, y cuentan con un sistema para la zonificación de sus tierras de cacería, rotándolas entre otras áreas activamente explotadas y aquellas que son

abandonadas por un tiempo para que “descansen” (*somajö*). De acuerdo a este sistema, normalmente se escogen zonas de grandes extensiones, típicamente cuencas de ríos o quebradas, para dejarlas un par de años a fin de que éstas puedan reposar y recuperarse.¹⁷ Los Ye'kwana poseen también normas complejas diseñadas para regular dónde, cómo y cuán a menudo los venenos para peces deberían ser usados, dirigidas específicamente a garantizar la no afectación de las reservas icticas. Para los Ye'kwana, la fisión y formación de comunidades son también mecanismos importantes para reducir la presión sobre el medio ambiente.

Entre los pueblos Sanema, mucho más móviles, no existen nociones comparables de zonas de caza “de propiedad de” las comunidades, y la presión sobre los recursos se distribuye, no como resultado de una estrategia de zonificación y rotación, sino más bien debido a la reubicación frecuente de las comunidades (véase abajo). No obstante, dentro de cualquier comunidad, los cazadores Sanema individualmente sí establecen sus propias sendas de la caza las cuales son consideradas como “suyas” y sobre las que han ejercido derechos previos, de manera poco estricta, sobre los recursos encontrados en el recorrido de dichos senderos, como pueden ser la miel, larvas de palmera y árboles para la construcción de sus canoas.

Organización política y jurisdicciones

La sociedad Ye'kwana es profundamente equitativa, aunque los roles de liderazgo son reconocidos y se respeta la autoridad del jefe del pueblo (*Kajiichana*), su poder está estrictamente limitado. Un jefe Ye'kwana consolida su poder a través de la red de parentesco y recluta apoyo influenciando a los matrimonios, a fin de que su pueblo se fortalezca y establezca, ganando hijos-políticos nuevos que opten por casarse y venir a vivir a su localidad para vivir con sus esposas. Una de las percepciones centrales de la vida social Ye'kwana, es la del concepto del pueblo como una entidad perdurable, indivisible y unitaria que es substancialmente independientemente de las otras comunidades.¹⁸

El jefe de la comunidad presta su liderazgo y tiene la obligación de mediar en todas las transacciones comerciales realizadas con los extraños. También es responsabilidad del jefe nombrar un ayudante. Las reuniones formales del Consejo de Ancianos (*Inchonkomo*) son precedidas de conversaciones entre el jefe y su ayudante, en este ámbito las decisiones comunitarias se logran por consenso. De esta manera se logra, idealmente, un fuerte sentido de propósitos comunes y solidaridad comunitaria.¹⁹ Sin embargo, formalmente, el jefe tiene poca autoridad para hacer cumplir sus órdenes a aquellos miembros de la comunidad que optan por hacer caso omiso de las decisiones colectivas. Las sanciones principales para estos casos de desobediencia son la desaprobación de los demás miembros del grupo, la crítica, el ostracismo y, en algunas regiones, hasta la exclusión del desobediente al momento de compartir los alimentos.

¹⁷ cf Raymond Hames, 1980, Game Depletion and Hunting Zone Rotation among the Yekuana and Yanomamo of Amazonas, Venezuela. En: Raymond Hames (ed.) Studies in Hunting and Fishing in the Neotropics. *Working Papers on South American Indians* 2:31-66.

¹⁸ Nelly Arvelo-Jimenez, 1971, *Political Relations in a Tribal Society: a study of the Yecuana Indians of Venezuela*. Latin America Studies Programme, Document 31, Cornell University.

¹⁹ *Ibid.*



Hombres Sanema entablando un *wasamo*: una conversación comercial ritualizada que tiene como objetivo el establecimiento de relaciones

No obstante, la autoridad del día a día del jefe y el Consejo de Ancianos que logra reunir en su entorno, se complementa con cierta dificultad por el rol del chamán (*ju'wai*), temido y respetado por la autoridad espiritual y el poder que lo envisten. Los chamanes Ye'kwana juegan un papel preponderante en la toma de decisiones estratégicas respecto a la utilización de recursos, en particular en cuanto a su asesoría respecto al momento indicado para reubicar un poblado, cuáles son los lugares que hay que evitar y cuales los convenientes para situar los nuevos asentamientos.²⁰

Además de las autoridades a nivel del pueblo, los Ye'kwana también disponen de un organismo de mayor jerarquía denominado *Öyaamö*, que reúne a los jefes de varios poblados. Normalmente activo solamente cuando los asentamientos ubicados en áreas definidas sienten la necesidad de confrontar algún problema serio de manera conjunta, como por ejemplo alguna enfermedad o asunto de guerra, en los últimos tiempos el *Öyaamö* ha emergido como una institución cuyo papel es crítico para tratar con la sociedad nacional (véase abajo).

Respecto a los Sanema, el poder detentado por los jefes comunitarios (*kaikana*), de acuerdo a las normas sociales de los mismos, es aún menor. Incluso, es solo recientemente que los Sanema han adoptado de los Ye'kwana el término jefe. Los pueblos reclutan a sus miembros por filiación agnática y consideran a sus jefes como representantes de grupos particulares de descendencia y no de comunidades. Cuando las comunidades se reúnen para celebrar alguna fiesta o funeral, se establecen relaciones políticas bilaterales entre muchos hombres diferentes procedentes de poblados distintos, a través de rituales de diálogos (*wasamo*) donde los hombres se emparejan y entablan un intercambio de palabras competitivo, hablando una lengua especial solamente utilizada en estas ocasiones. El jefe Sanema no posee ninguna autoridad para castigar a otra persona por desacato y únicamente tiene la potestad para retar a los desobedientes a solucionar el problema mediante un duelo formal, en donde los antagonistas intercambian un número equitativo de golpes. De esta manera se mantiene el sentido estricto de igualdad entre el jefe y los demás miembros de la comunidad. Aunque muchas veces las decisiones las toman mediante reuniones de todos los ancianos interesados, (*pata töpö*), nunca se insiste en el consenso, y el derecho de las personas a tener su opinión particular es algo que se respeta ampliamente.²¹ Asimismo, la autoridad de los chamanes Sanema también es más limitada que la de los chamanes Ye'kwana, ya que por lo general entre los Sanema, la proporción de chamanes es muy elevada – hasta ocho de cada diez hombres son chamanes activos – lo cual significa que el poder está ampliamente difundido y no concentrado en la figura de una sola persona.²²

²⁰ David Guss, 1986, Keeping it Oral: a Yekuana Ethnology. *American Ethnologist* 13: 413-429. "In Amazonian indigenous societies, where shamans are also political leaders, their power is of an economic nature insofar as their ritual knowledge is considered indispensable to ensure the success of productive and reproductive activities." (266).

²¹ Cf. Marcus Colchester, 1995, Sustentabilidad y Toma de Decisiones en el Amazonas Venezolano: Los Yanomamis en la Reserva de la Biósfera del Alto Orinoco-Casiquiare. En: Antonio Carrillo, y Miguel Perera (eds.) *Amazonas: Modernidad en Tradición*, SADA-Amazonas-CAIAH, Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables en Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit, Caracas: 141-174.

²² Marcus Colchester, 1982, The Cosmivision of the Venezuelan Sanema. *Antropológica* 58:97-174.

Patrones de asentamiento

La manera más importante de regular y controlar la presión de una comunidad sobre los recursos naturales, es durante el proceso de selección de una nueva ubicación para los asentamientos. Como ya se ha mencionado anteriormente, las ubicaciones de los nuevos asentamientos son comúnmente escogidas por los chamanes, quienes obtienen conocimientos sobre los espíritus a través de los sueños y conversaciones sostenidas con sus espíritus aliados. En estos procesos de selección, los chamanes toman en cuenta factores como la calidad de los suelos, el acceso al agua potable y limpia de las quebradas, la cercanía a otros asentamientos y la disponibilidad de animales de caza.²³

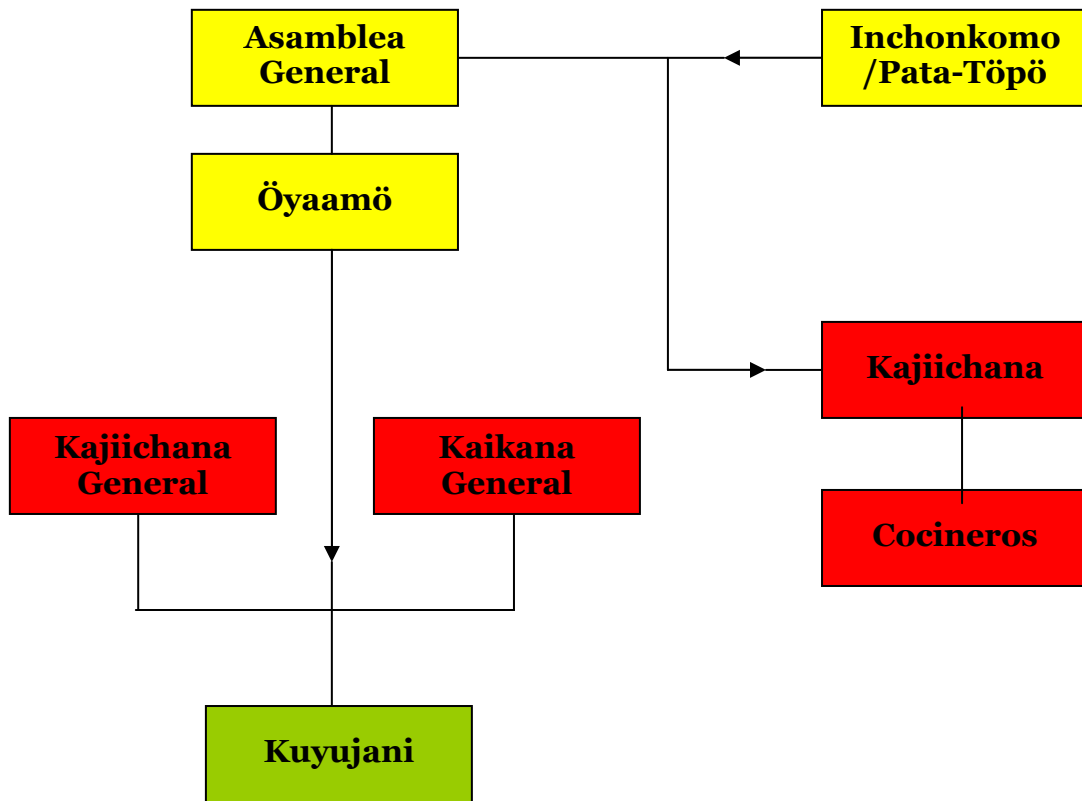
Las nuevas aldeas solamente se establecen después de realizar un proceso largo de consulta y frecuentemente involucra a los asentamientos colindantes en negociaciones largas y engorrosas que pueden durar varios meses e incluso años. Durante el transcurso de estos procesos, se examinan las relaciones entre las comunidades amplia y detalladamente, estableciendo si las otras comunidades disponen de derechos de propiedad sobre las áreas propuestas y evaluando la idoneidad del área para la subsistencia de los pueblos. Especialmente para los Ye'kwana, para quienes la inversión que significa el establecimiento de un nuevo caserío se traduce en montos considerables, estas decisiones no son asuntos que hay que tratar ligeramente, ya que idealmente un nuevo poblado debe perdurar por muchos años.

El resultado, de estos difíciles y altamente consultados procesos de toma de decisiones, es que los pueblos Ye'kwana se encuentran diseminados ampliamente en la cuenca, lo que hace que la presión sobre los recursos naturales sea mínima.

Usualmente, los Sanema trasladan sus caseríos, conformados por construcciones rudimentarias, con más frecuencia que los Ye'kwana. En lugar de realizar expediciones de caza a zonas distantes, utilizando canoas para desplazarse y poder llegar a ellas, los Sanema dependen de los recursos disponibles en las áreas circundantes a sus caseríos. Conforme se agotan los recursos locales, las normas que rigen las costumbres de distribución de alimentos hacen que la comunidad entera sienta rápida y simultáneamente su disminución. Esto hace que crezca la insatisfacción con el lugar y pronto la localidad entera se dispone a escuchar sugerencias para una nueva reubicación. Los traslados frecuentes de las aldeas Sanema atenúan así el impacto sobre el medio ambiente.

²³ Cf. Marcus Colchester, 1997, Conservation Politics: the Upper Orinoco-Casiquiare Biosphere Reserve. In: Andrew Gray, Alejandro Parellada and Helen Newing (eds.), *From Principles to Practice: Indigenous Peoples and Biodiversity Conservation in Latin America*, Forest Peoples Programme and International Work Group for Indigenous Affairs, Copenhagen: 131-154.

Sistemas de Auto-Gobierno de los Ye'kwana y los Sanema



- Funciones ejecutivas
- Funciones legislativas
- Funciones administrativas

Los Sanema han adoptado la institución del *kaikana* (cacique) – del término Ye'kwana *Kajiichana* – en la mayoría de sus asentamientos de mayor tamaño. La institución del “cocinero”, quien tiene la responsabilidad de coordinar la mano de obra correspondiente a las actividades colectivas incluyendo las comidas en la casa de los hombres, solamente ha sido adoptado por algunas comunidades Sanema.